



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 11, Número 358, diciembre 28 de 2011*

Fracasó la sucia alianza Coppel-Sacyr

La constructora española Sacyr Vallehermoso vendió la mitad de sus acciones a Repsol y rompió el pacto que había firmado con Pemex. Fracasó parcialmente el negocio de Juan José Suárez Coppel y asociados. La transnacional petrolera española maniobró exhibiendo a la paraestatal mexicana. Pero Repsol es la corporación favorita del gobierno federal a la que otorga ilegales contratos a discreción.

Nafragio de Coppel

The Financial Times informó que la constructora española Sacyr pretendía vender la mitad de su participación, de 20.02 por ciento, en el grupo petrolero hispano-argentino Repsol, para refinanciar una parte de su deuda ((López A., AFP, en Reforma, 20 dic 2011).

En agosto, Sacyr se asoció con Pemex para ganar influencia dentro de Repsol, la que impugnó el acuerdo, saldándolo con la destitución de Luis del Rivero, presidente de la constructora española.

A fines de septiembre, el grupo tenía una deuda de 11 mil 400 millones de euros y, una parte de ésta (2 mil quinientos millones) debía ser liquidada en breve.

Según la burocracia en turno de Pemex, el pacto con Sacyr no se rompería ni modificaría en caso de que la última vendiera la mitad de sus acciones en Repsol.

A la postre sucedería lo contrario.

Alianza cancelada

En octubre, Pemex había informado a la Bolsa de Valores de Madrid que su intención al comprar 5 por ciento más de las acciones de Repsol y aliarse con Sacyr era “influir en las decisiones

técnicas y operativas de Repsol” para hacerse de la experiencia tecnológica de la petrolera española, particularmente en exploración en aguas profundas y shale gas.

El 20 de diciembre, Sacyr anunció que vendió el 10 por ciento de sus acciones y puso fin al acuerdo con la paraestatal mexicana que les daba el 29.8 por ciento de los títulos y los convertía en el grupo con más peso en la compañía Repsol.

La apuesta de Coppel, director de Pemex, naufragó. Sacyr informó:

“La referida desinversión ha determinado la reducción de la participación de SACYR VALLEHERMOSO PARTICIPACIONES MOBILIARIAS, S.L.U. en REPSOL YPF, S.A., hasta un 10.01% modificándose las bases del Acuerdo de Accionistas suscrito el pasado 29 de agosto de 2011 entre Sacyr Vallehermoso, S.A., Petróleos Mejianos (sic) y PMI Holdings, B.V., habiendo de entenderse, en consecuencia, resuelto” ((Méndez L., en Reforma, 21 dic 2011).

Esta notificación fue hecha a la Comisión Nacional del Mercado de Valores de España. Las acciones, por la que Sacyr obtuvo 3 mil 350 millones de dólares, están otra vez en poder de Repsol. Los objetivos que pretendía Coppel se esfumaron.

2011, *elektron* 11 (358) 2, FTE de México

Previsible fracaso

En agosto, Coppel dispuso de 1,600 millones de dólares para comprar, a través de la filial PMI España, el 4.62 por ciento del capital social de Repsol para llegar al 9.5 por ciento. El acuerdo inicial decía que ninguno de los socios, Pemex y Sacyr, podía vender acciones sin el consentimiento del otro. Pero, a Sacyr no le importó romper el pacto, ni siquiera avisó a Pemex que tenía derecho de preferencia en la compra de acciones.

Ahora, la composición accionaria mayoritaria en Repsol queda así: La Caixabank tiene 12.8%, Sacyr 10.0%, Repsol 10.0% y Pemex 9.5% (Repsol, en *La Razón*, 21 dic 2011).

En diciembre, los hechos demuestran que la operación no le salió bien a Coppel. Este tomó decisiones sin siquiera informar al Consejo de Administración de Pemex, mismo que no es garantía de nada pero incluirlo forma parte de los procedimientos que Coppel, altaneramente, omitió.

La derrota era previsible, la aliada Sacyr estaba desde el principio muy endeudada y desprestigiada. Ahora Coppel plantea aumentar la participación de Pemex en Repsol en un 2.5 ó 3.0 por ciento para “tener otro asiento en el Consejo” (Carriles L., en *El Universal*; Gazcón F., en *Excelsior*, 22 dic 2011).

El asunto es necio y hasta ridículo. El objetivo de Coppel es “tener otro asiento” en el Consejo de Repsol. Obviamente, detrás hay un interés económico por demás sucio. Ese asiento le retribuiría mayores rendimientos y retribuciones a los “accionistas” (sic) de Pemex.

Advertencia de Gasca Neri

La Dirección General de Petróleos Mexicanos (Pemex) fue advertida desde el 18 de octubre de 2011 de que debía abandonar el acuerdo celebrado con Sacyr porque la operación era ilegal desde su origen al no haber sido aprobada

por el consejo de administración, y porque ambas empresas habían violado ya algunas de las cláusulas, entre ellas que Sacyr ofreciera sus acciones a bancos para capitalizarse y salvar sus deudas (Posada M., en *La Jornada*, 22 dic 2011).

En la sesión ordinaria 834 del consejo de administración, el consejero externo Rogelio Gasca Neri expuso que Pemex debía cancelar el acuerdo con Sacyr por ser violatorio de la Ley de Petróleos Mexicanos; propuso solicitar la intervención de la Auditoría Superior de la Federación (ASF) para la revisión de una situación excepcional; nombrar un consejero delegado que vigilara el cumplimiento de estos acuerdos planteados ante el consejo de administración y reconstruir la relación con Repsol.

En ese momento Gasca Neri señaló que Pemex debía desinvertir en Repsol, mantener un solo asiento en el consejo de administración, y al mismo tiempo encargar a una firma independiente que revise manejo de fondos y de recursos a nivel internacional de filiales de Pemex.

¡Fuera Coppel de Pemex!

La lección debiera ser aprendida y Coppel debía ser echado de Pemex. La participación de PMI International en Repsol no es del interés de la nación ni es función constitucional de Pemex. Se trata de una sucia maniobra para que los “accionistas” de Pemex sigan recibiendo beneficios económicos de los cuales la nación ni siquiera es informada.

¿Quiénes son los “accionistas” de Pemex en Repsol, quién los nombró, con qué base legal? ¿A quiénes reporta PMI sus resultados operativos y financieros? Son preguntas sin respuesta, solo una parte de las cúpulas impunes del Estado lo sabe.

Eso es incorrecto. Pemex es de la nación, no es del Estado y menos del gobierno en turno, menos aún de Coppel, Calderón y socios.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México